

18 Octubre San Lucas

Partes variables

GRANDES VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil y felonio

Los Stijos con las estrofas de la Fiesta

Tono 8

Melodía: «¿Cómo te llamaremos...»

Stijo: Desde lo profundo he clamado a Ti, oh Señor, Señor, escucha mi voz.

¿Cómo te llamaremos ahora, oh apóstol, Cielo, porque has proclamado la gloria de Dios; resplandor, porque tú iluminas el mundo con luz; nube que arroja agua divina en forma de lluvia; Divinísima copa de sabiduría, que derrama sobre nosotros el vino que alegra el corazón de los hombres. Ruega para que nuestras almas se salven.

Stijo: Estén tus orejas atentas a la voz de mi súplica.

¿Cómo te llamaremos ahora, oh apóstol, Cielo, porque has proclamado la gloria de Dios; resplandor, porque tú iluminas el mundo con luz; nube que arroja agua divina en forma de lluvia; Divinísima copa de sabiduría, que derrama sobre nosotros el vino que alegra el corazón de los hombres. Ruega para que nuestras almas se salven.

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

¿Cómo te llamaremos ahora, oh tú que eres agradable a Dios? el arca de oro de la ley, que Cristo ideó; río que fluye hacia nosotros desde el paraíso; lámpara que emite una luz noética; faro que ilumina toda la Iglesia; Pan vivo de la mesa divina; vaso de bebida espiritual. Ruega para que nuestras almas se salven.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

¿Cómo te llamaremos ahora, oh tú que eres agradable a Dios? el arca de oro de la ley, que Cristo ideó; río que fluye hacia nosotros desde el paraíso; lámpara que emite una luz noética; faro que ilumina toda la Iglesia; Pan vivo de la mesa divina; vaso de bebida espiritual. Ruega para que nuestras almas se salven.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

¿Cómo te llamaremos ahora, oh tú que contemplaste a Dios? Activísimo servidor de los misterios de Cristo; sabio jefe artesano que corta tablas para la gracia; el que ha establecido la nueva ley superior a la de Sion, que fue predicada por ti. Ruega para que nuestras almas se salven.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

¿Cómo te llamaremos ahora, oh glorioso? Fuerte tesoro de dones celestiales; renombrado médico de cuerpos y almas; colaborador de Pablo, y su compañero, que exponen los hechos de los apóstoles. Muchos son los nombres, oh Lucas, que la virtud ha ideado para ti. Ruega para que nuestras almas se salven.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádo, todos los pueblos.

¿Qué te proclamaremos ahora, oh divinamente elocuente? Discípulo, en cuanto nos has anunciado las buenas nuevas de Cristo; médico, en que sanas las pasiones del alma; lumbrera que ha brillado la luz noética sobre nosotros; fundamento y fundamento de la Fe: porque tú nos has escrito el precioso Evangelio. Ruega para que nuestras almas se salven.

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

¿Cómo te llamaremos ahora, oh maravilloso? Verdadero espectador de la sabiduría de la doctrina; registrador de los hechos y enseñanzas de los apóstoles; pilar inquebrantable de la piedad; Baluarte indestructible de la Iglesia. Muchos son tus nombres, oh Lucas, y mayores aún tus dones. Ruega para que nuestras almas se salven.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

de Anatolio

Tono 6

Oh apóstol de Cristo y registrador de los dogmas divinos, fundamento de la Iglesia: con proclamaciones divinas verdaderamente has sanado los corazones de todos aquellos en las tinieblas de la ignorancia, que han entrado en el abismo de la desesperación; y tú los has salvado de la tempestad de las tres olas, como seguidor y discípulo de Pablo, el vaso escogido. Por tanto, te suplicamos: suplica a nuestro Salvador y Dios en nombre de aquellos que siempre celebran tu honorable memoria con fe.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 6

¿Quién no te llama bienaventurada, oh Santísima Virgen? ¿Quién no cantará tu purísimo parto? Porque el Hijo unigénito que ha resplandecido eternamente desde el Padre, salió, inefablemente encarnado, de ti, oh puro; Por naturaleza es Dios, por naturaleza por amor a nosotros, se ha hecho hombre no dividido en dos hipóstasis, sino conocido en dos naturalezas sin mezclarse. ¡A él le suplicas, oh pura y bienaventurada, que nuestras almas encuentren misericordia!

Entrada

Proquimeno del día

Lectura

1 Juan (1:1-7)

1 Lo que existía desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros propios ojos, lo que contemplamos y palparon nuestras manos acerca del Verbo de la vida;

2 pues la Vida se hizo visible, y nosotros hemos visto, damos testimonio y os anunciamos la vida eterna que estaba junto al Padre y se nos manifestó.

3 Eso que hemos visto y oído os lo anunciamos, para que estéis en comunión con nosotros y nuestra comunión es con el Padre y con su Hijo Jesucristo.

4 Os escribimos esto, para que nuestro gozo sea completo.

5 Este es el mensaje que hemos oído de él y que os anunciamos: Dios es luz y en él no hay tiniebla alguna.

6 Si decimos que estamos en comunión con él y vivimos en las tinieblas, mentimos y no obramos la verdad.

7 Pero, si caminamos en la luz, lo mismo que él está en la luz, entonces estamos en comunión unos con otros, y la sangre de su Hijo Jesús nos limpia de todo pecado.

Santiago (1:1-12)

1 Santiago, siervo de Dios y del Señor Jesucristo, a las doce tribus en la diáspora: saludos.

2 Considerad, hermanos míos, un gran gozo cuando os veáis rodeados de toda clase de pruebas,

3 sabiendo que la autenticidad de vuestra fe produce paciencia.

4 Pero que la paciencia lleve consigo una obra perfecta, para que seáis perfectos e íntegros, sin ninguna deficiencia.

5 Y si alguno de vosotros carece de sabiduría, pídasela a Dios, que da a todos generosamente y sin reproche alguno, y él se la concederá.

6 Pero que pida con fe, sin titubear nada, pues el que titubea se parece a una ola del mar agitada y sacudida por el viento.

7 No se crea un individuo así que va a recibir algo del Señor;

8 es un hombre inconstante, indeciso en todos sus caminos.

9 Que el hermano de condición humilde se sienta orgulloso de su alta dignidad,

10 y el rico de su pequeñez, porque pasará como flor de hierba.

11 Pues sale el sol con su ardor y seca la hierba, se cae la flor y se pierde la belleza de su aspecto; así también se marchitará el rico en sus empresas.

12 Bienaventurado el hombre que aguanta la prueba, porque, si sale airoso, recibirá la corona de la vida que el Señor prometió a los que lo aman.

Judas (1-7, 17-25)

1 Judas, siervo de Jesucristo y hermano de Santiago, a los que son llamados, amados en Dios Padre y custodiados en Jesucristo:

2 a vosotros, misericordia, paz y amor abundantes. Exhortación a la resistencia en la fe

3 Queridos míos, al poner todo mi empeño en escribiros acerca de nuestra común salvación, me he visto en la necesidad de hacerlo animándoos a combatir por la fe transmitida de una vez para siempre a los santos.

4 Pues se han infiltrado ciertos individuos cuya condenación está prescrita desde antiguo, impíos que han convertido en libertinaje la gracia de nuestro Dios y rechazan al único Soberano y Señor Jesucristo.

5 Aunque lo habéis conocido todo de una vez para siempre, quiero recordaros, sin embargo, que el Señor habiendo salvado al pueblo de la tierra de Egipto, después exterminó a los que no creyeron;

6 y que a los ángeles que no se mantuvieron en su rango sino que abandonaron su propia morada los tiene guardados para el juicio del gran Día, atados en las tinieblas con cadenas perpetuas.

7 También Sodoma y Gomorra, con las ciudades circunvecinas, por haberse prostituido como aquellas y por haber practicado vicios contra naturaleza, quedan ahí como muestra, padeciendo la pena de un fuego eterno.

17 En cambio vosotros, queridos míos, acordaos de las predicciones de los apóstoles de nuestro Señor Jesucristo;

18 pues os decían que en el tiempo final habrá gente burlona que actuará conforme a los propios deseos de impiedad.

19 Son estos los que crean discordias, animales que no tienen espíritu.

20 En cambio, vosotros, queridos míos, basándoos en vuestra santísima fe y orando movidos por el Espíritu Santo,

21 manteneos en el amor de Dios, aguardando la misericordia de nuestro Señor Jesucristo para la vida eterna.

22 Tened compasión con los que titubean,

23 a unos salvadlos arrancándolos del fuego, a otros mostradles compasión, pero con cautela, aborreciendo hasta el vestido que esté manchado por el vicio.

24 Al que puede preservaros de tropiezos y presentaros intachables y exultantes ante su gloria,

25 al Dios único, nuestro Salvador, por medio de Jesucristo, nuestro Señor, sea la gloria y majestad, el poder y la soberanía desde siempre, ahora y por todos los siglos. Amén.

Los Stijos Posteriores con las estrofas de la Fiesta

Tono 5

Melodía: «Alégrate, jactate de los ayunadores ...»

:

La gracia se derramó de tus labios en lenguas de fuego, oh apóstol Lucas, y tú mostraste ser una lengua de fuego, que lanzaba palabras de luz como saetas ardientes contra los

que desean las tinieblas, escribiendo y enseñando el precioso Evangelio con una predicación digna de la luz; y tú fuiste revelado como olor vivo a los que verdaderamente desean la vida, como dijo Pablo, a quien tuviste por maestro, pero olor de muerte para los que no amaban la vida. Concédenos, sin embargo, paz, vida, luz y gran misericordia.

Stijo: Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento proclama la obra de sus manos.

A través de tus palabras, como dijiste, hemos llegado a reconocer la confirmación de las palabras que pronunciaste de la manera más piadosa, oh iniciado de los misterios, porque, por nuestro bien, pusiste por escrito aquellas cosas que tú ciertamente sabías de quienes las presenciaron y te las transmitieron, como su par y servidor del Verbo encarnado, a quien viste en Emaús después de su resurrección, y cuyo pan comiste con Cleofás con el corazón ardiente. Llena también las almas de los que te honramos con Su calor divino.

Stijo: Por toda la tierra salió su sonido, y hasta los confines de la tierra sus palabras.

Alégrate, tú que sola, regocijándote, nos has registrado el saludo del arcángel a la pura: ¡Alégrate!, y el Bautista llamándola, desde el vientre de su madre, la portadora del Señor, y su concepción y encarnación del Verbo, sus tentaciones y milagros, palabras y sufrimientos, su cruz, muerte y resurrección, y su salida, que tú viste; y la venida del Espíritu, el relato de los hechos, especialmente los de Pablo, de quien fuiste compañero, además de médico e iniciado de los misterios y lumbrera de la Iglesia, que conservas siempre.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 6

Oh omni-sapiente cazador, santo discípulo, labrador del Salvador y predicador de sus sufrimientos: trascendiendo la creación con la fe y reuniendo a las naciones fuera del engaño y conduciéndolas al buen olor, llegaste hasta los cielos. Por tanto, de pie ante el Juez de todos, ruega que nos libre de nuestras iniquidades, y que seamos libres del tormento en el Día del Juicio.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 6

Cristo el Señor, mi Creador y Redentor, que salió de tu vientre, oh purísimo, y se revistió de mi naturaleza, ha librado a Adán de la maldición primordial. Por eso, como el ángel te clamamos sin cesar, oh purísima, que eres verdaderamente Madre de Dios y Virgen: ¡Alégrate, oh Soberana Señora, la intercesión, protección y salvación de nuestras almas! !

Troparios

Tono 3

Oh santo Apóstol Lucas, ruega a Dios Misericordioso que conceda el perdón de los pecados a nuestras almas

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 3

Te cantamos a ti que has mediado en la salvación de nuestra raza, Oh Virgen Theotokos; porque tu Hijo y nuestro Dios, aceptando en la carne el sufrimiento en la Cruz que había recibido de ti, nos ha librado de la corrupción, siendo Amante de los hombres.

Troparios alternativos

Tono 5

El santo apóstol, el alabado Lucas, reconocido por la Iglesia de Cristo como el registrador de los hechos de los apóstoles y el espléndido autor del Evangelio de Cristo, alabemos con sagrados himnos, como un médico que cura las enfermedades de toda la humanidad, y las dolencias de la naturaleza, que limpia las heridas espirituales y ora sin cesar por nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 5

¡Alégrate, portal infranqueable del Señor! ¡Alégrate, baluarte y protección de los que a ti recurren! Alégrate, puerto no tocado por las tormentas, y que sin saber matrimonio, diste a luz en la carne a tu Creador y Dios. No ceses de interceder por los que alaban y adoran a tu Descendencia.

MAITINES

Tropario

Tono 3

Oh santo Apóstol Lucas, ruega a Dios Misericordioso que conceda el perdón de los pecados a nuestras almas (**dos veces**)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 3

Cantamos a ti que has mediado en la salvación de nuestra raza, Oh Virgen Theotokos; porque tu Hijo y nuestro Dios, aceptando en la carne el sufrimiento en la Cruz que había

recibido de ti, nos ha librado de la corrupción, siendo Amante de los hombres.

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 3

Venid todos, alabemos al apóstol Lucas como nuestro timonel; porque ha abolido el engaño de la idolatría y ha llevado a los hombres a la luz de la vida y les ha enseñado a creer en la Trinidad. Por tanto, honrándole hoy con reverencia, oh fieles, glorifiquemos a Cristo nuestro Dios. **(dos veces)**

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 3

Alégrate, oh María, Virgen Madre, monte santo, paraíso del Edén, de quien nació Cristo Dios, el Verbo concebido sin semilla, por quien ha brotado la vida para el mundo.

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 3

Melodía: «Emocionado por la hermosura de tu virginidad...»

Cuando viajaste con Cleofás a la ciudad de Emaús después de la resurrección, oh santísimo Lucas, el Señor se apareció ante ti de manera velada cuando estabas abatido; y, recibiendo el pan que te dio, reconociste inmediatamente al Salvador. A él ruega, que nos conceda gran misericordia. **(dos veces)**

(
Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 3

Como una vid sin cultivar, oh Virgen, hiciste brotar el racimo de uvas más hermoso que derrama sobre nosotros el vino de la salvación alegrando las almas y los cuerpos de todos. Por tanto, bendiciéndote siempre como causa de los bienes, con el ángel te clamamos: ¡Alégrate, oh tú que estás lleno de gracia!

Polieleos

Magnificación

Te magnificamos, oh apóstol de Cristo y evangelista Lucas, y honramos tus dolores y trabajos con los que luchaste en la proclamación del Evangelio de Cristo.

Stijo: : Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento proclama la obra de sus manos.

Stijo: Los cielos confesarán sus maravillas, oh Señor.

Stijo: Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento proclama la obra de sus manos.

Stijo: Los cielos confesarán tus maravillas, oh Señor.

Stijo: En lugar de tus padres, te nacerán hijos.

Stijo: El Dios de Dioses, el Señor, ha hablado y ha llamado a la tierra.

Stijo: Desde la salida del sol hasta su puesta, el nombre del Señor debe ser alabado.

Stijo: Los relámpagos han brillado en todo el mundo.

Stijo: Los Cielos declararon su rectitud.

Stijo: Y todos los pueblos vieron su gloria.

Stijo: Los príncipes de Judá, sus gobernantes.

Stijo: Dios reina sobre las naciones.

Stijo: Declarad entre las naciones su gloria, entre todos los pueblos sus maravillas.

Stijo: Su voz ha salido por toda la tierra.

Stijo: Y sus palabras hasta los confines del universo.

Stijo: El ha subyugado pueblos debajo de nosotros, y naciones bajo nuestros pies.

Stijo: Grande es nuestro Dios, y grande es su poder, y su entendimiento no tiene medida.

Stijo: Dará poder y fuerza a su pueblo. Bendito sea Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Aleluya, aleluya, aleluya, ¡Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, a Ti, oh Dios! (tres veces)

Los Himnos de la sesión

del apóstol

Tono 4

Surcando las profundidades del mar noético con la caña de pescar de la sabiduría, oh bendito Lucas, sacaste las almas de los fieles del abismo mortal. Por lo cual, instruido por Pablo, purificaste tu corazón con el resplandor del Espíritu, iluminando a las naciones con tus dogmas, y sanando las enfermedades de las pasiones con milagros, orando siempre a Cristo Dios por nosotros, para que nuestras almas sean salvas. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Teniéndote, oh Theotokos, como nuestra esperanza e intercesión, no tememos los ataques del adversario, porque tú salvas nuestras almas.

Antífona

Tono 4

Desde mi juventud muchas pasiones me acosaron, pero Tú oh mi Salvador, socórreme y sálvame.

Vosotros que odiáis a Sión, seréis detestados por el Señor, como hierba en el fuego seréis secados.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.
Amén

Por el Espíritu Santo es vivificada toda alma, exaltada por la purificación e iluminada por la Unidad Triuno en una forma sagradamente misteriosa.

Proquimeno

Tono 4

Por toda la tierra salió su sonido, y hasta los confines de la tierra sus palabras. (dos veces)

Stijo: Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento proclama la obra de sus manos.

Por toda la tierra salió su sonido, y hasta los confines de la tierra sus palabras.

El Evangelio

Juan (21:15-25)

15 Después de comer, dice Jesús a Simón Pedro*: «Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que estos?». Él le contestó: «Sí, Señor, tú sabes que te quiero». Jesús le dice: «Apacienta mis corderos».

16 Por segunda vez le pregunta: «Simón, hijo de Juan, ¿me amas?». Él le contesta: «Sí, Señor, tú sabes que te quiero». Él le dice: «Pastorea mis ovejas».

17 Por tercera vez le pregunta: «Simón, hijo de Juan, ¿me quieres?». Se entristeció Pedro de que le preguntara por tercera vez: «¿Me quieres?» y le contestó: «Señor, tú conoces todo, tú sabes que te quiero». Jesús le dice: «Apacienta mis ovejas».

18 En verdad, en verdad te digo: cuando eras joven, tú mismo te ceñías e ibas adonde querías; pero, cuando seas viejo, extenderás las manos, otro te ceñirá y te llevará adonde no quieras».

19 Esto dijo aludiendo a la muerte con que iba a dar gloria a Dios. Dicho esto, añadió: «Sígueme».

20 Pedro, volviéndose, vio que les seguía el discípulo a quien Jesús amaba, el mismo que en la cena se había apoyado en su pecho y le había preguntado: «Señor, ¿quién es el que te va a entregar?».

21 Al verlo, Pedro dice a Jesús: «Señor, y este, ¿qué?».

22 Jesús le contesta: «Si quiero que se quede hasta que yo venga, ¿a ti qué? Tú sígueme».

23 Entonces se empezó a correr entre los hermanos el rumor de que ese discípulo no moriría. Pero no le dijo Jesús que no moriría, sino: «Si quiero que se quede hasta que yo venga, ¿a ti qué?».

24 Este es el discípulo que da testimonio de todo esto y lo ha escrito; y nosotros sabemos que su testimonio es verdadero.

25 Muchas otras cosas hizo Jesús. Si se escribieran una por una, pienso que ni el mundo entero podría contener los libros que habría que escribir.

Salmo 50 (51)

Tono 6

Cuando viajaste con Cleofás a la ciudad de Emaús después de la resurrección, oh santísimo Lucas, el Señor se apareció ante ti de manera velada cuando estabas abatido; y, recibiendo el pan que te dio, reconociste inmediatamente al Salvador. A él ruega, que nos conceda gran misericordia.

CANON

ODA 1

Tono 8

a la Teotokos

al Apóstol

Elevemos, oh pueblo, un himno a nuestro maravilloso Dios Quien ha liberado a Israel de la esclavitud, cantando un himno de victoria y clamando en voz alta: Te cantamos, oh único Maestro.

Stijo: San Lucas, ruegue por nosotros.

Tú fuiste el más espléndido carro de Dios, llevando un nombre santísimo ante los hombres, oh, todo honrado Lucas, ahogando poderosamente los carros y los capitanes montados del engaño.

Stijo: San Lucas, ruegue por nosotros.

Recibiendo un torrente de vida, con lluvias de conocimiento divino que caían de tu interior, irrigaste un mundo árido por el calor abrasador de la impiedad, oh, bendito Lucas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Resplandeciente como un relámpago por el resplandor del Espíritu y la pureza de tu vida, oh tres veces bendita, resplandeciste como un don de Dios sobre el mundo entero, iluminando los corazones de los fieles.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Alégrate, oh santo templo, vellón rociado por Dios, manantial sellado de la corriente de la inmortalidad! Oh Soberana Señora, preserva tu rebaño ileso de todos los enemigos.

Katabasia

Abriré mi boca y el Espíritu la inspirará, y pronunciaré las palabras de mi canto a la Reina y Madre. Se me verá celebrando la fiesta radiantemente y alabando con alegría su concepción.

ODA 3

Tono 8

a la Teotokos

al Apóstol

No hay nadie tan santo como el Señor, ni tan justo como nuestro Dios, a quien toda la creación alaba: No hay nadie más justo que Tú, oh Señor.

Stijo: San Lucas, ruegue por nosotros.

Brillando como el sol en tu predicación, oh bendito Lucas, adornaste los cimientos de la Iglesia, haciendo que las tinieblas del engaño se desvanecieran con el fervor de la fe.

Stijo: San Lucas, ruegue por nosotros.

Tú tallaste tablillas divinamente hermosas de la piedra de la encarnación de Dios, oh tú que eres noéticamente rico, poseyendo un martillo de albañil en tu piadosa lengua y divinamente inspirada boca.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Entrando en la nube luminosa, y siendo cubierto por ella, oh sabio, recibiste la nueva ley inscrita en tu corazón por el dedo del Espíritu.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

No hay nadie tan intachable como tú, oh Señora, y nadie más puro que tú, oh toda inmaculada; porque tuviste a Dios la Palabra, el único grandemente misericordioso, en tu seno.

Katabasia

Oh Madre de Dios, fuente viva y abundante, da fuerza a aquellos unidos en comunión espiritual, que te cantan himnos de alabanza. Y en esta santa fiesta, concédeles coronas de gloria.

Los Himnos de la sesión

Tono 8

Melodía: «De la Sabiduría...»

Como compañero de Pablo, soportaste con paciencia diversas desgracias, oh alabados apóstoles de la palabra, terminando el camino de la fe en el martirio, y habitando ahora con él en las alturas, oh bienaventurado. Por tanto, habiendo predicado el Evangelio de Cristo al mundo, e iluminando toda la tierra, oh muy honrado Lucas, ruega a Cristo Dios, que conceda la remisión de los pecados a aquellos que celebran tu santa memoria con amor. **(dos veces)**

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

Oh inmaculada, intachable y toda inmaculada Señora, nube del Sol noético y candelero dorado de la luz de Dios: con el resplandor del desapasionamiento ilumina mi alma, que se ha oscurecido por la ceguera de las pasiones, te ruego; con torrentes de compunción ilumina mi corazón contaminado, y con lágrimas de arrepentimiento límpiame del fango de mis malas acciones, para que con amor pueda clamarte: Oh Siempre Virgen Theotokos, ruega a Cristo Dios, que me conceda el perdón de mis transgresiones; en ti tengo yo, tu siervo, como mi esperanza.

ODA 4

Tono 8

a la Teotokos

al Apóstol

Desde la montaña ensombrecida, desde la única Theotokos, el Profeta en visión divina previó Tu venida en la carne, oh Verbo, y con temor glorificó Tu poder.

Stijo: San Lucas, ruegue por nosotros.

Como un corcel del Rey de todos, oh divinamente sabio, agitaste el mar de las naciones, endulzando la incredulidad salobre con la sal de Dios, oh siempre glorioso.

Stijo: San Lucas, ruegue por nosotros.

Sacando su arco, Cristo te soltó espléndidamente como una flecha bien afilada, brillante con rayos de piedad que iluminan nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Con habilidad mística, oh bendito, cura las pasiones del alma y del cuerpo de aquellos que te cantan, extirpando la inmundicia del pecado, oh tú que eres todo sabio.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh María, Dadora de nacimiento y Esposa de Dios, líbrame de crueles transgresiones y desgracias, y guíame al puerto de tranquilidad y salvación por medio de tus súplicas.

Katabasia

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el verdadero Dios, ha venido en una nube veloz, y con Su mano pura ha salvado a los que claman: Gloria a tu poder, oh Cristo.

ODA 5

Tono 8

a la Teotokos

al Apóstol

Madrugando clamamos a Ti, oh Señor; sálvanos, porque Tú eres nuestro Dios, y no conocemos a otro fuera de Ti.

Stijo: San Lucas, ruegue por nosotros.

Se te mostró como el rocío que cae de los cielos, destruyendo el calor ardiente del engaño con tu discurso.

Stijo: San Lucas, ruegue por nosotros.

Concibiendo el temor de Dios dentro de ti, oh apóstol, has dado a luz la salvación para los descarriados.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Subiendo al monte de las virtudes, oh bienaventurado, predicaste a todos el Evangelio del reino.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

María Theotokos, que no conocías el matrimonio, convierte en vano las esperanzas del enemigo y alegra a los que te cantan.

Katabasia

El mundo entero se asombró de tu gloria divina, porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, has tenido en tu seno al Dios de todos, y has dado a luz a un Hijo eterno, que recompensa con la salvación a todos los que cantan tus alabanzas

ODA 6

Tono 8

a la Teotokos

al Apóstol

Oh tú que te pones la luz como un vestido concédeme también un manto de luz, Oh Cristo misericordioso, nuestro Dios.

Stijo: San Lucas, ruegue por nosotros.

Habiendo vaciado la copa de la sabiduría del conocimiento de Cristo Dios, diste de beber a todos, oh Lucas, el sabio.

Stijo: San Lucas, ruegue por nosotros.

Elegido como compañero de Pablo, oh bendito y divinamente elocuente Lucas, pescaste a las naciones con la red de tus dogmas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Te mostraste como una nube que llueve sobre nosotros lluvias de vida, oh apóstol, brotando de las fuentes de la salvación.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tu Descendencia, la Destructor de los ídolos, oh María Esposa de Dios, es adorada con el Padre y el Espíritu.

Katabasia

Prefigurando Tu sepultura de tres días, el profeta Jonás gritó en el vientre del monstruo marino: «Líbrame de la corrupción, oh Jesús, Rey y Señor de los ejércitos.»

Kontaquio

Tono 2

Melodía.: «“El firme...”»

Alabemos al piadoso Lucas: el verdadero predicador de la piedad, el orador de misterios inefables, la estrella de la Iglesia; porque la Palabra, la única que conoce el corazón de los hombres lo eligió para ser, con el sabio Pablo, el maestro de los gentiles.

Ikos

Enriquecido con el conocimiento celestial por la mano del Maestro, se te confió la porción de los gentiles, oh alabado. Por lo cual, incendiando tu vida con el discurso, oh Lucas, fuiste revelado como un transmisor de la ley a las naciones más grandes que Moisés. A través del Espíritu explicaste la Fe divina, asemejándote a las tablas divinas esculpidas por el dedo de Dios. Por tanto, Cristo, el único que conoce nuestros corazones, te ha glorificado.

ODA 7

Tono 8

a la Teotokos

al Apóstol

En Babilonia, los jóvenes piadosos no adoraban la imagen de oro, sino que, rociados en medio del horno de fuego, cantaban un himno, diciendo: ¡Oh supremo Dios de nuestros padres, bendito seas!

Stijo: San Lucas, ruegue por nosotros.

Como fiel discípulo de los inefables misterios de Cristo Dios, oh omnisapiente, predicaste su divino Evangelio a los fieles que decían: ¡Oh supremo Dios de nuestros padres, bendito eres!

Stijo: San Lucas, ruegue por nosotros.

Te mostraste adornado con el embellecimiento de las virtudes, oh bendito Lucas, iluminado por los rayos de la majestad divina y clamando sin cesar a tu Creador: ¡Oh supremo Dios de nuestros padres, bendito eres!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Emitiendo rayos radiantes, como una antorcha en medio de la noche, ahuyentaste piadosamente las tinieblas del engaño con el resplandor de tus palabras, clamando en voz alta: ¡Oh supremo Dios de nuestros padres, bendito eres!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Poseedor de una vida iluminada con sabios discursos, oh Lucas, contemplador de Dios, manifiestamente describiste el parto de la Virgen y la representaste con amor en íconos. A ella ofrecemos fielmente veneración, glorificando a Cristo.

Katabasia

Los santos Jóvenes pisotearon valientemente el fuego amenazador, prefiriendo no adorar las cosas creadas en lugar del Creador, y cantaron con alegría: «Bendito seas y alabado sobre todo, oh Señor Dios de nuestros padres.»

ODA 8

Tono 8

a la Teotokos

al Apóstol

Glorificado en la montaña sagrada, el Señor reveló el misterio de la Siempre Virgen a Moisés en las llamas de la zarza ardiente: alabadlo y exaltadlo supremamente a lo largo de los siglos.

Stijo: San Lucas, ruegue por nosotros.

Con la sabiduría que lleva el rocío de tus palabras y las lluvias de la gracia divina apagaste el horno del engaño, como predicador y predicador sagrado del Señor, oh divinamente sabio.

Stijo: San Lucas, ruegue por nosotros.

Hermosos eran tus pies, oh bendito, que predicaste el Evangelio de la Paz que supera todo entendimiento de manera excelente. A él exaltamos y glorificamos supremamente a lo largo de los siglos.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Cristo, la Luz del mundo, el Señor de la gloria, el Resplandor de la esencia del Padre, te

reveló como uno que ilumina a los que se sientan en la oscuridad. A él exaltamos supremamente a lo largo de los siglos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Señor, que hizo Su morada en el vientre de la Virgen y, a través de ella, renovó al antiguo Adán de una manera extraña y pasada de descripción, cantamos y glorificamos a lo largo de los siglos.

Katabasia

La Descendencia de la Teotocos salvó a los Santos Jóvenes en el horno. El quien entonces fue prefigurado desde entonces ha nacido en la Tierra, y Él reúne a toda la creación para cantar: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

ODA 9

Tono 8

a la Teotokos

al Apóstol

Con alabanzas incesantes te engrandecemos, la Madre del Dios Altísimo, que eres más alta que las más puras huestes, y que más allá de la comprensión no conoció el matrimonio, pero verdaderamente ha dado a luz a Dios.

Stijo: San Lucas, ruegue por nosotros.

En la predicación del Evangelio fuiste un anunciador de la salvación a todo el mundo; y, respirando la inspiración del Espíritu, te mostraste a ti mismo como una trompeta sagrada y muy renombrada, oh todo honrado de sagrada elocuencia.

Stijo: San Lucas, ruegue por nosotros.

Embellecido con los actos de los apóstoles del Salvador, movido por Dios, los registraste para los fieles, presentándolos siempre como un modelo duradero e inspirado, oh predicador todo-glorioso y sagrado.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Eres como alguien que ha alcanzado el último deseo, oh divino jerarca Lucas; porque de pie ante Cristo, te deleitas en la visión de la Divinidad otorgada por Él. Por tanto, todos te llamamos bienaventurado.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Te magnificamos, oh Madre de Dios, que llevaste en tus brazos al Dios inaccesible que es

cantado en los cielos por todas las huestes, y que siempre nos concede la salvación a través de ti.

Katabasia

Que todo mortal nacido en la tierra, portando su antorcha, salte de alegría; y que la orden de los poderes angélicos celebre y honre a la santa Madre de Dios, y clame: «¡Salve, tú bendita y siempre Virgen que diste a luz a Dios.»

Exapostilario

Melodía: «Con los discípulos...»

Oh Lucas, apóstol de Cristo, iniciado de misterios inefables y maestro de los gentiles: con el piadoso Pablo y la purísima Theotokos, cuyo icono divino representaste con amor, ruega, oh vidente de Dios, en nombre de nosotros que te bendicimos y celebra tu sagrado reposo, oh sabio predicador de los misterios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Melodía: «Por el Espíritu en el santuario»:

Te alabamos, excelentísimo registrador del divino Evangelio, como discípulo de la gracia y seguidor de Pablo; porque proclamaste la encarnación del Verbo y su hacerse hombre, y sus padecimientos, oh bienaventurado. Por tanto, reunidos en fe, oh Lucas, te honramos como es debido.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Inefable fue el parto de la Esposa toda inmaculada, porque, como tú eras un templo purísimo, oh Madre de Dios, diste a luz a Dios Verbo, Quien por consejo preeterno hizo Su morada dentro de ti. Por lo tanto, cantando tu parto, te ensalzamos como es debido, oh inmaculada.

Las Alabanzas

Tono 1

Melodía: «Tú, la nube de la Luz...»

Stijo: Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras;

Oh fieles, en los himnos honremos al Apóstol Lucas, el discípulo de Cristo, el más sabio registrador del Evangelio, el hermoso vaso escogido, la imagen animada, la gloria de todas las Iglesias; porque predicó los más gloriosos milagros de Dios, iluminando a los que estaban en la tierra con los rayos de la teología por causa de la justicia.

Stijo: Alabadlo con tambores y danzas, alabadlo con trompas y flautas;

Aprendiendo la curación de almas más que la habilidad de curar cuerpos, oh sabio, fuiste sembrado para ser excelente en ambas, inspirado por la sabiduría de Dios. Y sanando así las almas y los cuerpos, oh, bendito Lucas, llamas a todos al conocimiento, tomando vuelo al deseo de Dios, y siempre conduciendo a los mortales al cielo, orando en nombre de todos los que te alaban.

Stijo: Alabadlo con platillos sonoros, alabadlo con platillos vibrantes.

Con el anzuelo de la palabra sacaste como peces al conocimiento de Dios a los que habían entrado en el abismo de la ignorancia, y ofreciste a Cristo manjar delicioso: vida incorrupta digna de honra, oh bendito y santísimo Lucas. Por tanto, tú fuiste un apóstol de Cristo, un sabio heraldo y exaltador de las obras activas de la gracia.

de León el Magistrado

Tono 8

Stijo: Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

Venid, creación toda, y con himnos alabemos al verdadero médico de las almas, el siempre memorable Lucas, discípulo del Salvador; porque con la unción de la fuente de Cristo ha curado la enfermedad de la impiedad, y con los ríos de las aguas del evangelio que fluyen divinamente, que brotan de su boca, ha irrigado el jardín vivo. Por tanto, su proclamación ha salido como profecía por todo el mundo, y ora para que nuestras almas se salven.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 1

Reunidos, oh fieles, como David, clamemos con himnos a Lucas, el orador místico de la Palabra: tu lengua se ha revelado como la pluma de un escriba, adornando el rostro de Cristo, el Escriba Principal, para que el las naciones puedan comprender el conocimiento de Dios. En él predicó el Evangelio, registrando también las acciones de los apóstoles. Por tanto, de pie ante Dios en Trinidad, ora por nuestras almas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 1

Oh Soberana Señora, acepta las súplicas de tus siervos y líbranos de toda miseria y dolor.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

de la ODA 3

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia

Brillando como el sol en tu predicación, oh bendito Lucas, adornaste los cimientos de la Iglesia, haciendo que las tinieblas del engaño se desvanecieran con el fervor de la fe.

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Brillando como el sol en tu predicación, oh bendito Lucas, adornaste los cimientos de la Iglesia, haciendo que las tinieblas del engaño se desvanecieran con el fervor de la fe.

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Tú tallaste tablillas divinamente hermosas de la piedra de la encarnación de Dios, oh tú que eres noéticamente rico, poseyendo un martillo de albañil en tu piadosa lengua y divinamente inspirada boca.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Entrando en la nube luminosa, y siendo cubierto por ella, oh sabio, recibiste la nueva ley inscrita en tu corazón por el dedo del Espíritu.

de la ODA 6

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Habiendo vaciado la copa de la sabiduría del conocimiento de Cristo Dios, diste de beber a todos, oh Lucas, el sabio.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Elegido como compañero de Pablo, oh bendito y divinamente elocuente Lucas, pescaste a las naciones con la red de tus dogmas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Te mostraste como una nube que llueve sobre nosotros lluvias de vida, oh apóstol, brotando de las fuentes de la salvación.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tu Descendencia, la Destructor de los ídolos, oh María Esposa de Dios, es adorada con el Padre y el Espíritu.

Tropario

Tono 3

Oh santo Apóstol Lucas, ruega a Dios Misericordioso que conceda el perdón de los pecados a nuestras almas

Kontaquio

Tono 2

Alabemos al piadoso Lucas: el verdadero predicador de la piedad, el orador de misterios inefables, la estrella de la Iglesia; porque la Palabra, la única que conoce el corazón de los hombres lo eligió para ser, con el sabio Pablo, el maestro de los gentiles.

Proquimeno

Tono 8

Por toda la tierra salió su sonido, y hasta los confines de la tierra sus palabras. (dos veces)

Stijo: Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento proclama la obra de sus manos.

Por toda la tierra salió su sonido, y hasta los confines de la tierra sus palabras.

La Epístola

Colosenses (4:5-9,14,18)

5 Con los de fuera, proceded con tacto, aprovechando las ocasiones.

6 Vuestra conversación sea siempre agradable, con su pizca de sal, sabiendo cómo tratar a cada uno.

7 De todo lo que a mí se refiere, os informará Tíquico, hermano querido, servidor fiel y compañero en el servicio del Señor.

8 Os lo mando precisamente para eso, para que sepáis de nosotros y os dé ánimos.

9 Con él va Onésimo, fiel y querido hermano, que es uno de los vuestros. Ellos os pondrán al corriente de todo lo de aquí.

14 Os saludan Lucas, el querido médico, y Demas.

18 El saludo, de mi mano: Pablo. Acordaos de que estoy en la cárcel. La gracia esté con vosotros.

Aleluya

Tono 1

Aleluya, aleluya, aleluya

Los cielos confesarán Tus maravillas, oh Señor, y Tu verdad en la congregación de los santos.

Aleluya, aleluya, aleluya

Dios que es glorificado en el concilio de los santos.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Lucas (10:16-21)

16 Quien a vosotros escucha, a mí me escucha; quien a vosotros rechaza, a mí me rechaza; y quien me rechaza a mí, rechaza al que me ha enviado».

17 Los setenta y dos volvieron con alegría, diciendo: «Señor, hasta los demonios se nos someten en tu nombre».

18 Él les dijo: «Estaba viendo a Satanás caer del cielo como un rayo.

19 Mirad: os he dado el poder de pisotear serpientes y escorpiones y todo poder del enemigo, y nada os hará daño alguno.

20 Sin embargo, no estéis alegres porque se os someten los espíritus; estad alegres porque vuestros nombres están inscritos en el cielo».

21 En aquella hora, se llenó de alegría en el Espíritu Santo y dijo: «Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos, y las has revelado a los pequeños. Sí, Padre, porque así te ha parecido bien.

Versículo de comunión

Por toda la tierra salió su voz, y hasta los confines de la tierra sus palabras.